

Jueves 28 de junio de 1962,
a las 10.30 horas



DECIMOSEXTO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales

NUEVA YORK

SUMARIO

Página

Tema 97 del programa:

Cuestión de Rhodesia del Sur (continuación). . 1627

Presidente: Sr. Mongi SLIM (Túnez).

TEMA 97 DEL PROGRAMA

Cuestión de Rhodesia del Sur (continuación)

1. Sr. ROSSIDES (Chipre) (traducido del inglés): No se puede negar que la situación de Rhodesia del Sur es malísima y muy peligrosa. Tampoco se puede negar que la población indígena de ese territorio, que constituye la inmensa mayoría del noventa por ciento, es objeto de discriminación social y política en la Constitución y ni siquiera disfruta de los derechos humanos y de las libertades cívicas que legítimamente le corresponden en el mundo de hoy,

2. En nuestra época, especialmente desde que terminó la segunda guerra mundial y alcanzaron la independencia en términos de libertad, igualdad y dignidad humana tantos países africanos, las condiciones que reinan en Rhodesia del Sur constituyen un contraste que pone más de relieve las injusticias políticas y sociales que entrañan. Por consiguiente, el problema se agrava y su solución política es más apremiante.

3. Hubo una época en que la discriminación y la injusticia, aunque siempre contrarias a los principios morales básicos, eran la norma en África. Esta situación era hasta cierto punto tolerada y aceptada, y no constituía un problema. Pero felizmente el mundo ha progresado, y en casos como el de Rhodesia del Sur se ha creado un problema apremiante, que es preciso resolver urgentemente. Por lo tanto, es inútil seguir actuando a la antigua y aplicar procedimientos que por muy buenos resultados que hayan dado en otras épocas ya no cabe aplicar en el mundo de hoy.

4. Nuevas situaciones han creado nuevas condiciones de vida. Hacer caso omiso de estas condiciones es negarse a ver la realidad actual. En el mundo de hoy, que progresa rápidamente, tenemos que adaptarnos y actuar de conformidad con esas realidades. Por consiguiente, el problema de Rhodesia del Sur, como casi todos los demás problemas con que nos enfrentamos, es un problema de adaptación. Los colonos europeos (la minoría blanca) de Rhodesia del Sur tendrán que adaptarse y sus relaciones con la población africana tendrán que cambiar y ajustarse al espíritu de nuestra época, que es el de la igualdad. Por lo tanto, deben encontrar la manera de defender sus intereses, no tratando de permanecer inmóviles en un mundo que cambia rápidamente ni quedándose atrás, sino marchando a un paso que guarde proporción con el curso de los acontecimientos mundiales,

teniendo la suficiente imaginación para cooperar con lo inevitable y defendiendo sus intereses mirando hacia adelante en un mundo que avanza.

5. Hubo una época en que esto no era necesario, porque el mundo era entonces diferente. La esclavitud, hasta hace relativamente poco, era aceptada y lícita; ahora está condenada y proscrita en el mundo entero como una odiosa aberración humana. Asimismo, las injusticias sociales y políticas que existen en Rhodesia del Sur y en otros lugares de África son restos del pasado que no pueden seguir existiendo porque están en contra del espíritu de nuestra época y de los dictados de la justicia.

6. Habiéndonos referido a la esclavitud, no podemos dejar de recordar la comparación que hicieron desde esta tribuna en el curso de este debate una o dos delegaciones entre las condiciones que reinan en Sudáfrica y las que reinaban en la antigua Grecia. Se habló de un Estado (la antigua Grecia) cuya población esclava no tenía derechos de ciudadanía.

7. Todo el mundo reconoce que la democracia nació en la antigua Grecia, y la luz de la cultura griega es la que ha iluminado el camino de la humanidad en su marcha hacia la libertad actual. Esa luz es la que ha dado a la actual generación el privilegio de lograr, mediante las Naciones Unidas, la independencia de todos los pueblos y la dignidad del hombre. Tratar de ensombrecer los orígenes del espíritu de libertad equivale a tratar de debilitar nuestra fe en ese espíritu. En este aspecto, Grecia ya no es un país sino un símbolo, un símbolo de libertad y de democracia. Por lo tanto, nos parece necesario decir unas palabras para situar las cosas en su debida perspectiva y evaluarlas como corresponde.

8. En épocas de la antigua Grecia, el sistema de esclavitud formaba parte de la estructura social y política del mundo; era una realidad innegable. Atenas, cualesquiera que hayan sido sus inclinaciones y sus esfuerzos, no podía constituir la única excepción e ir en contra del sistema. No obstante, hizo todo lo humanamente posible por cambiarlo. Baste decir que, como está históricamente establecido, Atenas era famosa por su equidad para con los esclavos. Dicen Glotz y Durant que "es opinión general que en la Atenas democrática los esclavos eran más libres que los hombres libres de los Estados oligárquicos".

9. Esta declaración sigue teniendo un significado aún en el siglo XX. Además, en una época en que la esclavitud era aceptada en el mundo entero (siendo más tarde codificada y afianzada por los romanos) en la antigua Grecia, en el siglo IV antes de Cristo, Alcidas pudo recorrer libremente el país atacando al sistema establecido de la esclavitud en términos que sólo dos mil años después se atrevió a usar Rousseau. Fue Alcidas el que dijo que "Dios ha enviado a todos los hombres al mundo y la naturaleza no ha hecho esclavo a ninguno".

10. Por lo tanto, incluso en lo que se refiere a la antigua esclavitud, que entonces era inevitable y según dice la *Enciclopedia Británica* "indispensable en aquella época", el espíritu griego ha sido un modelo de libertad y precursor de la abolición de la esclavitud realizada muchos siglos después. Ese espíritu, que se difundió por muchos países y floreció en nuevos continentes, trajo la abolición de la esclavitud y la fase actual de civilización y libertad que ahora nos obliga a examinar la cuestión de Rhodesia del Sur para que se haga justicia y se dé libertad al pueblo de ese país.

11. De las declaraciones que se han hecho durante este debate se desprende que casi todos están de acuerdo con respecto a la situación jurídica de Rhodesia del Sur y a los objetivos que se han de perseguir, aunque tal vez las opiniones acerca de los medios que han de emplearse coincidan menos. El Territorio es un territorio no autónomo a los efectos de la Carta. Los objetivos son: primero, la rápida modificación del sistema de sufragio en Rhodesia del Sur para que se llegue cuanto antes al sufragio universal de los adultos, y segundo la eliminación de la discriminación racial. En el logro de estos objetivos no sólo las Naciones Unidas, sino también y principalmente el Reino Unido, como Potencia administradora, deberán desempeñar un papel importante.

12. No ignoramos las dificultades que derivan de habersele concedido la autonomía interna a Rhodesia del Sur (en realidad a la minoría blanca de Rhodesia del Sur), pero no se puede olvidar el deber fundamental del Reino Unido de asegurar el respeto de los derechos de la población indígena.

13. Confiamos en que habrá una solución pacífica para este problema. Debería ser una solución pacífica a la que llegasen, con espíritu de cooperación y comprensión, el Reino Unido, el Gobierno de Rhodesia del Sur y la mayoría africana del país con el concurso de las Naciones Unidas. Esa solución, para que fuese justa, debería basarse en los principios de la Carta y tener en cuenta la realidad de la situación actual, y se debería llegar a ella pacífica y tranquilamente.

14. A este respecto queremos, por una parte, que se dé inmediatamente un paso hacia la solución del problema reconociendo los derechos fundamentales del pueblo de Rhodesia del Sur. Pero no se debe hacer nada tan bruscamente que se creen trastornos. Debemos actuar con rapidez proporcional a la de nuestra época, pero al mismo tiempo con calma y en perfecto acuerdo.

15. Mi delegación ha examinado con gran interés y detenimiento el trabajo del Comité Especial de diecisiete miembros^{1/}. Hemos estudiado su informe y lo felicitamos por su eficaz labor. Estimamos que su labor ha sido constructiva, y que si bien no ha logrado su propósito ha contribuido a esclarecer la situación y a crear una base para una futura solución.

16. También hemos estudiado el proyecto de resolución [A/L.386/Rev.1 y Add.1 a 4] presentado por varios Estados. Mi delegación cree que este proyecto de resolución ayudará a resolver el problema y hará posible el trabajo en común para redactar una Constitución con un criterio equitativo y adecuado a nuestra

época. Por lo tanto, apoyaremos el proyecto de resolución.

17. El PRESIDENTE (traducido del francés): Antes de conceder la palabra al orador siguiente, que es el último en la lista, comunico a la Asamblea que la delegación de Bulgaria, autora del proyecto de enmiendas presentado en el documento A/L.387, me ha hecho saber que no insiste en la segunda enmienda y la retira. Por tanto, sólo queda la enmienda que figura en el primer párrafo de ese documento.

18. Sir Patrick DEAN (Reino Unido) (traducido del inglés): Desde que esta Asamblea decidió el 12 de julio incluir este tema en el programa del actual período de sesiones como una cuestión urgente, mi delegación ha estado esperando oír las razones que tenían las delegaciones para creer en esa urgencia. He oído a los cuarenta y nueve oradores que participaron en este debate y todavía estoy esperando. Ninguno de los argumentos hasta ahora expuestos ha alterado la convicción que anteriormente manifesté de que no había urgencia, y sigo lamentando que se haya abierto este debate.

19. Mi delegación no sólo lamenta los métodos a que se ha recurrido para incluir este tema en el programa de este reanudado período de sesiones, métodos que a nuestro parecer no dan ningún crédito a las Naciones Unidas, sino que también lamenta que nuestros argumentos acerca de la cuestión general de la competencia, acerca de los problemas constitucionales que entraña la cuestión y acerca de lo que actualmente exige la situación de Rhodesia del Sur hayan sido ignorados por los patrocinadores y defensores del tema.

20. Mi delegación da las gracias a los oradores que aunque hasta ahora han estado en desacuerdo con nuestras opiniones en diverso grado han rendido generoso homenaje a la obra que hemos hecho y a nuestros objetivos. Mi delegación está aún mucho más agradecida a los representantes que al principio de este debate demostraron que comprendían la realidad jurídica, constitucional y política de la actual situación. Al dar las gracias a esos representantes por su apoyo, insto firmemente a todas las delegaciones, aun en esta tardía fase de la discusión, a que presten mucha atención a las consideraciones expuestas tan lúcida y elocuentemente por esos primeros oradores y a los argumentos más detallados que voy a presentar a la Asamblea.

21. La actitud de mi Gobierno respecto de todas las cuestiones que ahora examina la Asamblea ya se ha expuesto claramente en la Cuarta Comisión y en el Comité Especial de diecisiete miembros, y no voy a repetir todo lo dicho. Únicamente me referiré a las cuestiones principales que están en discusión.

22. Primeramente, expondré una vez más nuestra opinión acerca del problema de la competencia. Luego explicaré nuevamente las relaciones entre mi Gobierno y Rhodesia del Sur desde el punto de vista constitucional. En tercer lugar, analizaré la actitud que hemos adoptado respecto de estas cuestiones en el Comité Especial. En el tiempo de que dispongo no puedo contestar a todo lo que aquí se ha dicho en estas dos semanas, pero hablaré brevemente de unas o dos de las más importantes sugerencias hechas por anteriores oradores. En cuanto a las cuestiones secundarias planteadas en este debate, me limitaré a comentar brevemente las más burdas tergiversaciones

^{1/} Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales.

de una pequeña minoría de delegaciones. Por último, expondré sucintamente la opinión general de mi Gobierno acerca de lo que aquí se ha hecho al examinar este tema en relación con la verdadera situación de Rhodesia del Sur.

23. La primera cuestión es la de la competencia, que es fundamental. Debo aclarar a la Asamblea que seguimos sosteniendo, como principio fundamental, que las Naciones Unidas no están facultadas, ni por la Carta ni de ninguna otra manera, para intervenir en los asuntos de Rhodesia del Sur. En discusiones anteriores sobre este tema, algunos Miembros recordaron resoluciones en que se decidió afirmar la competencia de la Asamblea para determinar si un territorio en particular había o no alcanzado la plenitud del gobierno propio. Dedujeron luego de estas resoluciones particulares que la cuestión general de la competencia ya estaba resuelta. Mi delegación debe señalar que una aserción de competencia no es más que una aserción. No hace ni puede hacer que exista algo que no existe en la Carta misma. No puede crear ni conferir nuevas atribuciones. Cuando se examinaron esas resoluciones mi delegación dijo claramente que no las consideraba ni efectivas ni obligatorias. Esta sigue siendo nuestra actitud. En realidad, toda la base de nuestra cooperación con el Comité Especial, cuyas deliberaciones han dado por resultado el tema que ahora examina esta Asamblea, estaba en el acuerdo explícito de que no se trataría de intervenir ni de inmiscuirse en los asuntos o en la administración de territorios con respecto a los cuales la Carta excluye la intervención de las Naciones Unidas. Por consiguiente, mi delegación opina que la Asamblea no tiene derecho a intervenir en la cuestión que estamos examinando. Si la Asamblea aprueba una resolución a este respecto, a nuestro parecer será ultra vires, y dejo formal constancia de la objeción de mi Gobierno.

24. Una vez expuesta nuestra actitud en cuanto a esta cuestión de principios, explicaré nuevamente nuestro parecer acerca de los aspectos constitucionales del caso. En la Cuarta Comisión y en el Comité Especial hemos explicado más de una vez la actual situación constitucional de Rhodesia del Sur, hemos dicho que hace más de cuarenta años que el Gobierno del territorio tiene plena autonomía para la dirección de sus asuntos internos y hemos descrito las limitaciones constitucionales a las medidas que puede tomar mi Gobierno. En resumen, lo fundamental de esa situación es lo que a continuación voy a explicar.

25. Rhodesia del Sur forma parte de los dominios de Su Majestad. Ha tenido gobierno propio, por lo que a sus asuntos internos se refiere, desde 1923, cuando después de un referéndum los en aquel entonces electores de Rhodesia del Sur eligieron un "gobierno responsable" en vez de la incorporación a Sudáfrica. Por lo tanto, en la Constitución que entró en vigor el 1º de octubre de 1923^{2/} se traspasó el poder ejecutivo a los Ministros elegidos de Rhodesia del Sur, responsables ante la Asamblea Legislativa.

26. Respecto de los asuntos internos de Rhodesia del Sur, la única facultad que se reservó el Gobierno del Reino Unido fue la de poner el veto a determinadas clases de leyes del territorio en el término de un año a partir de su promulgación. Este derecho de veto o de denegación jamás fue ejercitado. Es muy

importante advertir que el Gobierno del Reino Unido no retuvo ningún poder efectivo para legislar respecto de los asuntos internos de Rhodesia del Sur, y que por consiguiente sus Ministros dejaron de ser responsables ante el Parlamento Británico por los asuntos internos de Rhodesia del Sur en 1923.

27. Lo que realmente se discute es si mi Gobierno está ahora facultado para intervenir en los asuntos internos de Rhodesia del Sur sin el consentimiento del Gobierno de ese territorio. Como he dicho antes, mi Gobierno estima que estamos constitucionalmente incapacitados para ello. Quisiera explicar más detenidamente esto que tan brillantemente expuso el representante de Nueva Zelandia [1115a. sesión] al empezar el debate y que es fundamental para comprender lo que es el Commonwealth. Toda la estructura de esta asociación de Estados que es el Commonwealth ha sido creada sobre la base de la gradual renuncia a la autoridad y la fiscalización por parte del Gobierno del Reino Unido. En algunos casos este proceso duró muchos años y en otros fue más rápido. Durante ese proceso se han ido estableciendo convenciones que reflejan fielmente las realidades de la vida política y que tienen la misma fuerza legal que las establecidas en instrumentos escritos. Tal vez esto les resulte extraño a aquellos cuyas instituciones políticas están basadas en conceptos de derecho constitucional y teoría política diferentes de los nuestros. Sin embargo, es un hecho. En estas convenciones ha cristalizado la diferencia entre lo que puede parecer posible en la teoría constitucional y lo que se puede hacer en la práctica. Por ejemplo, una ley del Parlamento del Reino Unido en virtud de la cual se hubiera dado una nueva situación jurídica a una antigua colonia podría, en teoría, ser revocada por ese Parlamento, permitiendo así al Gobierno del Reino Unido tratar de intervenir en los asuntos internos de miembros independientes del Commonwealth y, asimismo en teoría, en los asuntos de antiguas dependencias británicas que ya no forman parte del Commonwealth. En la práctica, naturalmente, esto es inimaginable y absolutamente imposible. Por eso mismo, mi Gobierno no puede asumir nuevamente los poderes que antes tenía en Rhodesia del Sur. Señalaré de paso que la situación constitucional de Rhodesia del Sur es muy diferente de la que existía en la Guayana Británica, con la cual algunos oradores trataron de compararla. Hoy no tengo tiempo para entrar en más detalles a este respecto.

28. Si se tiene en cuenta la realidad, la validez de esta convención de no intervención resulta más visible. Rhodesia del Sur tiene una larga tradición de autonomía. No sostengo que este poder de autonomía no haya sido ejercitado por una minoría, pero aunque sea desagradable para algunos es una realidad. Hay un Gobierno y un Parlamento de Rhodesia del Sur y hay un ejército de Rhodesia del Sur. La Asamblea debe aceptar el hecho de que la autoridad de estas instituciones no puede impugnarse jurídicamente. Mi Gobierno cree que dados sus antecedentes en esta clase de cuestiones la Asamblea debería aceptar las seguridades que da respecto de estos asuntos, que son especial y exclusivamente de su competencia y que conoce por experiencia propia.

29. Precisamente por las razones que acabo de exponer, mi Gobierno nunca suministró con respecto a Rhodesia del Sur la información que debe transmitirse en virtud del inciso e del Artículo 73 de la Carta. Por eso en 1946 no se incluyó a Rhodesia del Sur en

^{2/} The Southern Rhodesia Constitution Letters Patent, 1923, Londres, H. M. Stationery Office.

la lista de territorios respecto de los cuales se prometía información a las Naciones Unidas. Por eso en la resolución 66 (I) de 14 de diciembre de 1946 la Asamblea General tomó nota de que Rhodesia del Sur no estaba incluida en la lista de los territorios sobre los que se prometía información, pero no preguntó el porqué. Esta ha sido la situación desde 1946, y sostenemos que mi Gobierno ni podía ni puede dar lo que ni recibía ni recibe. Nemo dat qui non habet. Las disposiciones constitucionales que hace más de una generación y media que están en vigor no imponen al Gobierno de Rhodesia del Sur la obligación de informar sobre asuntos económicos, sociales o de otra índole al Gobierno del Reino Unido. No lo ha hecho, y mi Gobierno no tiene derecho a pedirle que lo haga. Este es el sencillo hecho que ha impedido y sigue impidiendo al Reino Unido transmitir esa información a las Naciones Unidas.

30. No se logrará nada bueno haciendo caso omiso de estas realidades constitucionales. La solución no se hallará ignorándolas. Algunos de los oradores que participaron en este debate las reconocieron clara y efectivamente. Mi delegación lamenta que tantos otros oradores hayan decidido ignorarlas totalmente.

31. Paso ahora a la tercera cuestión de que quería hablar, esto es, la actitud que hemos adoptado respecto de estas cuestiones en el Comité Especial de diecisiete miembros. Pese a las fundamentales reservas que hacemos en lo que atañe a los problemas de competencia y a las cuestiones constitucionales, dudo que haya más de una docena de Miembros de esta Asamblea que nieguen que mi Gobierno ha hecho todo lo posible por cooperar con las Naciones Unidas en esta cuestión y, en verdad, en toda la serie de cuestiones relativas a los territorios dependientes en que el Reino Unido aún tiene obligaciones. Hemos participado plenamente en la labor de la Cuarta Comisión y del Comité Especial. Hemos suministrado, como debe reconocerse, toda la información que prometimos y la hemos discutido francamente. Y fuimos aún más lejos. Mi Gobierno invitó a los representantes del Comité Especial a que fuesen a Londres, donde tuvieron oportunidad de discutir detalladamente la cuestión con los Ministros de mi Gobierno. Nadie puede decir que no hemos hecho todo lo que prometimos hacer y todavía más. Expusimos paciente y detenidamente y explicamos repetidas veces las dificultades prácticas y constitucionales de la situación. También explicamos con todo detalle los motivos y las razones que hubo para discutir en 1960 la reforma de la Constitución de Rhodesia del Sur. Se trataba de dar otro paso importante hacia la participación de los africanos de Rhodesia del Sur en los asuntos de su propio Gobierno. E insisto en que la iniciativa no partió del Gobierno del Reino Unido, sino del propio Gobierno de Rhodesia del Sur. El propósito aceptado y declarado era llegar en unos cuantos años a una situación en que la mayoría de la población, mediante la extensión del derecho de voto, participase cada vez más en la dirección de los asuntos de su propio país. En la nueva Constitución (y esto es lo más importante) se acepta que llegará el momento en que gobierne la mayoría. Era un verdadero esfuerzo por avanzar en la dirección que todos deseamos, dirección que ha seguido la política británica durante muchos decenios: la dirección hacia un gobierno democrático representativo. La verdad es que cuando se discutieron las reformas introducidas en virtud de la nueva Constitución con todos los interesados, los mismos dirigentes africanos reconocieron que era un paso importante

en la buena dirección, y por lo tanto se mostraron en un principio dispuestos a cooperar en su aplicación.

32. La extensión del derecho de voto, conforme a nuestra práctica y a nuestra experiencia en muy diversos territorios, debe ser paulatina. La nueva Constitución de Rhodesia del Sur, en virtud de la cual se daba por vez primera a la población africana la oportunidad de tener representantes en la Asamblea Legislativa, era un primer paso, un paso que como se reconoció y declaró públicamente debía llevar a la participación de la mayoría africana en el Gobierno a su debido tiempo. Las garantías que da esta Constitución no pueden ser anuladas por el Gobierno de Rhodesia del Sur, como se ha sugerido varias veces durante este debate. No se puede dar marcha atrás sin el consentimiento de los propios africanos. Esta garantía respecto de la nueva Constitución de Rhodesia del Sur fue explicada detalladamente por mi delegación al Comité Especial de diecisiete miembros.

33. Ahora, permítaseme que rechace lo más brevemente posible algunas de las falsas acusaciones que se han hecho contra nosotros durante este debate. Los mismos oradores que nos han exhortado con un diluvio de palabras y con tal despliegue de entusiasmo a que nos atengamos a los principios democráticos harían bien en preguntarse hasta qué punto se aplican esos principios en sus propios países. Me asombró especialmente el discurso del representante de un país que en otros tiempos ha violado los más elementales cánones de la democracia, como han reconocido sus propios dirigentes.

34. Por ejemplo, aquí se ha acusado a mi Gobierno de que mentía cuando decía que había "concedido" la libertad a varios de nuestros territorios coloniales. Al parecer, según algunas teorías políticas doctrinarias, la emancipación colonial debía haberse logrado en todos los casos mediante una encarnizada lucha revolucionaria, y por lo tanto, por un proceso de "doble pensamiento", así lo fue. No me cabe duda de que todos los que están en esta sala saben que eso es falso. No son sólo los representantes británicos los que sostienen que nuestro antiguo imperio ha sido emancipado pacíficamente. Muchos de los que aquí están han oído los discursos pronunciados por los Primeros Ministros de Sierra Leona y Tanganyika en esta Asamblea en 1961 [1078a. sesión], en los que se elogió generosamente a mi país por la forma en que se había negociado la independencia de esos países. Algunos representantes recordarán también las palabras del Alcalde de Freetown a este respecto:

"Los habitantes de Freetown compartimos con nuestros hermanos del resto del país el orgullo y la alegría que todos sentimos por haber alcanzado nuestra independencia, no con efusión de sangre y mediante una revolución, sino mediante un amistoso acuerdo, siguiendo la tradición británica del gobierno constitucional evolutivo."

35. Estas palabras fueron citadas en la 969a. sesión del Consejo de Seguridad, en septiembre de 1961, por el representante de Liberia, en su discurso de bienvenida a Sierra Leona al ser admitido este país como Miembro de esta Organización. Y el Sr. Nyerere, hablando en nombre de Tanganyika dijo en diciembre del año pasado:

"Es contrario a mi naturaleza de nacionalista dar las gracias a nadie, como no sea al pueblo de Tanganyika, por nuestra accesión a la independencia. Pero no sería sincero si no reconociera pública-

mente que el hecho de haber sido un territorio bajo la administración fiduciaria del Reino Unido nos ha ayudado considerablemente a lograr nuestra independencia tal y como la hemos conseguido." [1078a. sesión, párr. 137.]

36. Y el día en que obtuvo su independencia la gran Federación de Nigeria su Primer Ministro dijo lo siguiente:

"Cada paso de nuestro progreso constitucional ha sido cuidadosamente elaborado mediante la consulta plena y libre no sólo entre los representantes de todos los diversos intereses en Nigeria sino en cooperación armoniosa con la Potencia Administradora que hoy día ha abandonado su autoridad."

37. Si tuviera tiempo podría citar muchas declaraciones similares hechas por otros conocidos y respetados dirigentes africanos, pero creo que esta Asamblea preferirá aceptar el testimonio de éstos y de otros dirigentes africanos que han colaborado con nosotros para alcanzar el gobierno propio y la independencia en lugar de las malévolas falsedades que algunas delegaciones han juzgado conveniente lanzar en esta Asamblea.

38. Aun después de que nuestras colonias de Asia y Africa obtuvieron la independencia, esos que han hecho de sí mismos los bulliciosos portavoces de la libertad democrática han dicho a la Asamblea que los británicos siguen interviniendo en los asuntos internos de sus antiguas colonias y mantienen tropas en sus territorios contra la voluntad de los pueblos interesados. Estas hipócritas acusaciones fueron hechas en primer lugar, como seguramente se habrá observado, por el representante de un país famoso por haber utilizado sus fuerzas armadas para establecer y mantener sus propios candidatos políticos en el poder en varios países vecinos.

39. Tampoco puedo dejar de comentar la vehemente y cínica exhortación de cierto representante a que se conceda una amnistía para los que llaman presos políticos, a que se dé libertad a todos los partidos políticos, a que se implante el sufragio universal, libre y secreto, a que se creen órganos representativos de administración y de gobierno, a que se conceda la libertad de palabra y de prensa y a que se dé la libertad política a los sindicatos y a las organizaciones sociales.

40. Estas propuestas las hizo el representante de un sistema político que ha sido el responsable, como todos saben, de la detención y la desaparición de innumerables presos políticos, muchos de ellos inocentes, como ahora se admite oficialmente. Este es el país que tiene la desvergüenza de querer dar lecciones al Reino Unido acerca de principios democráticos. A esa misma delegación a que me refiero jamás le faltan los proverbios. Permítaseme ofrecerles uno en esta oportunidad: "El que tiene el tejado de vidrio no debe tirar piedras al de su vecino". Y por si no lo han comprendido bien, añadiré una cita que al menos la delegación soviética y algunas otras reconocerán. Es de Turgenev, ruso, y es una cita muy breve y que viene exactamente al caso: "Si quieres destruir los argumentos de tu enemigo y hasta desprestigiarlo, atribúyete el defecto que sabes que tú tienes".

41. Se le ha dicho también a esta Asamblea que la política y la práctica del Gobierno de Rhodesia del Sur "están basadas en la discriminación racial". En realidad, como hemos señalado en otras ocasiones,

Sir Edgar Whitehead y su Gobierno han revisado sistemáticamente toda la legislación de Rhodesia del Sur y eliminado prácticamente todas esas características que constituyen una discriminación injusta contra los africanos. El actual Gobierno de Rhodesia del Sur no sólo ha tomado una serie de medidas importantes expresamente destinadas a eliminar la discriminación racial, sino que también se ha comprometido, si Sir Edgar Whitehead gana las próximas elecciones, a hacer aún más y suprimir todas las leyes discriminatorias que subsisten, incluso la ley sobre la distribución de tierras que, dicho sea entre paréntesis, tuvo por objeto, en un principio, impedir que los habitantes africanos del Territorio se convirtieran en campesinos sin tierras. No se ha reconocido suficientemente aquí que el actual Gobierno de Rhodesia del Sur ha emprendido el camino de la eliminación de la discriminación racial en el Territorio y la creación de una sociedad verdaderamente multirracial basada en la tolerancia y la buena voluntad. Mi Gobierno apoya estos ideales y confía en la sincera intención del Gobierno de Rhodesia del Sur de alcanzar este objetivo.

42. También se ha reconocido excesivamente poco que en la nueva Constitución que obtuvo la aprobación de todos los partidos, salvo del partido europeo de extrema derecha, se hace una Declaración de Derechos semejante a la que existe en las actuales constituciones de varios de los Estados ahora independientes que antiguamente eran territorios bajo administración británica.

43. A mi parecer, la labor realizada por Sir Edgar Whitehead demuestra incontrovertiblemente que no hay razones para temer que el Gobierno de Rhodesia del Sur sea retrógrado. El mismo ha dicho que ya no es posible tratar de mantener la supremacía de los blancos en Rhodesia del Sur, si alguna vez lo fue. Ha declarado, y con razón, que no hay un precedente que seguir, que los habitantes de Rhodesia del Sur tienen que abrirse un camino nuevo, hasta ahora no explorado. ¿Son éstas verdaderamente las palabras y las acciones de un "racista" o de un gobierno intransigente, decidido a toda costa a mantener el poderío y la supremacía de una minoría europea? No creo yo eso.

44. Hablaré ahora del tema central de este debate, que ha hallado su expresión en un proyecto de resolución patrocinado por un número considerable de delegaciones africanas y asiáticas [A/L.386/Rev.1 y Add.1 a 4].

45. En el debate se ha simplificado excesivamente el problema. Sostener, por ejemplo, que el Gobierno del Reino Unido debe imponer inmediatamente el gobierno de la mayoría en Rhodesia del Sur, en la forma en que se lo ha adoptado en otros territorios africanos, aun suponiendo por el momento que el Gobierno del Reino Unido estuviera en condiciones de hacerlo, no resolvería la dificultad de las relaciones entre los dos grupos raciales del territorio. Y ahí está la verdadera esencia del problema todo. No sólo es inútil sino que podría ser peligroso sostener que la sencilla fórmula que se ha aplicado con buenos resultados en condiciones muy distintas, en otros territorios africanos que hace poco obtuvieron la independencia se puede aplicar también en Rhodesia del Sur, sin tomar en cuenta la complicada situación que existe allí y sin pensar en las consecuencias.

46. El progreso pacífico y la estabilidad deberían ser lo que principalmente busquen las Naciones Unidas para Rhodesia del Sur, como para todos los demás lugares. Basándome en nuestra experiencia, insto solemnemente a todas las delegaciones a que no reduzcan las posibilidades de éxito de este experimento multirracial que podría tener grandes consecuencias tanto en Africa como en otras partes, sólo para seguir un sistema establecido en otras partes y en circunstancias muy diferentes, aunque ese sistema haya dado buenos resultados. Mi delegación teme que las medidas tomadas en las Naciones Unidas no hagan más que aumentar las dificultades, hacer más rígidas las actitudes y mayores las divisiones actuales, creando así esa situación explosiva y crítica de la que tanto hemos oído hablar.

47. Pensemos un momento en la situación del territorio y en el efecto que sobre ella puede tener este debate. Quienes exigen este debate han calificado la situación de "explosiva", de "anormal" o más sencillamente de "muy grave". Esta es una exageración peligrosa. Sin embargo, no es difícil distinguir dos tendencias extremas en la situación local. Los que siguen esas dos tendencias reaccionarán inevitablemente a lo que se haga aquí, y en cada caso su reacción probable será la de tomar caminos más opuestos y adoptar actitudes más inflexibles que las que hubieran tomado en otro caso. Quienes siguen estas dos tendencias pueden verse obligados a tomar posiciones que puede no serles fácil abandonar.

48. Varios de los oradores que participaron en este debate han sugerido medidas positivas que podrían tomarse en Rhodesia del Sur. Reconozco que la mayoría de estas sugerencias han sido hechas con sincera amistad y con el deseo de hacer bien; lo reconozco y lo agradezco.

49. Se han hecho demasiadas observaciones para que pueda contestarlas en una sola intervención, pero hablaré en particular del criterio positivo con que expuso el problema el Sr. Wachuku, Ministro de Relaciones Exteriores de Nigeria [1112a. sesión].

50. Por las razones que he explicado, mi delegación comparte el parecer del Sr. Wachuku de que es imposible suprimir inmediatamente y de golpe el poder y la influencia políticos de una considerable población blanca que durante muchos años ha desempeñado un papel primordial en el desarrollo de los recursos y de los servicios de ese país. El Gobierno del Reino Unido no puede ahora entrar en la arena política de Rhodesia del Sur para mantener el equilibrio entre las dos comunidades raciales principales, pero no cabe duda de que las tendencias actuales llevarán dentro de poco a la situación prevista por el Sr. Wachuku.

51. En esa etapa, la cooperación entre las razas pasará la prueba más difícil, si el país ha de seguir adelante. Con la nueva Constitución se trata de preparar el camino para esto. Por este motivo, las disposiciones electorales favorecen a los candidatos apoyados por los dos principales grupos raciales, de manera que cuando se llegue al gobierno de la mayoría los partidos políticos no estén divididos solamente por motivos de raza. En una ascensión tan difícil y peligrosa como ésta, conviene comprobar la firmeza del terreno antes de dar otro paso. Por eso, lo más sensato es hacer de cada etapa un experimento imparcial antes de pensar en iniciar la siguiente.

52. Lo esencial en la posición del territorio es la necesidad de transigir y de avenirse. Un debate sobre el territorio en estos momentos y aún más resoluciones tienen que aumentar las dificultades. Si, como cree mi delegación, la tirantez aumenta con las medidas que tome la Asamblea General, se dificultará mucho más las negociaciones futuras y costará mucho más trabajo encontrar una buena solución. Creemos que las Naciones Unidas prestarían mejores servicios a todos los habitantes de Rhodesia del Sur absteniéndose de proseguir el debate y de aprobar resoluciones en estos momentos, y alentando a las partes interesadas a que colaboren armoniosamente y pacíficamente para el logro de los objetivos que todos deseamos alcanzar y utilicen para ello el mecanismo existente. Sólo esta clase de cooperación puede dar resultados duraderos en condiciones de paz.

53. Hay otra razón muy importante por la que esta Asamblea debería abstenerse en estos momentos de tomar medida alguna que pueda crear o aumentar la tirantez o dificultar la tarea de los encargados de la evolución política del territorio. Cuando interviene en el debate sobre la inscripción de este tema en el programa, recordé a la Asamblea que todo el porvenir de la Federación Centroafricana de Rhodesia y Nyasalandia estaba siendo examinado. Dije que había una serie de cuestiones políticas, económicas y constitucionales que estudiaba detenida y tenazmente mi Gobierno. Mi Gobierno considera estas cuestiones muy seriamente y está examinando todas ellas. Por esta razón se le ha encomendado la cuestión personalmente al Sr. R. A. Butler, que es el Ministro más importante del gabinete después del Primer Ministro y que consagra mucho tiempo a estos problemas.

54. Como sabe la Asamblea, el Sr. Butler regresó recientemente a Londres de su viaje por esos territorios y ha informado al Parlamento a este respecto. Se necesita tiempo para estudiar mejor estos problemas sumamente complejos y su relación recíproca.

55. Algunos oradores han dicho que, a su parecer, si se aprobase un proyecto de resolución como el que tenemos ante nosotros se facilitaría el examen de esos problemas y se ayudaría a mi Gobierno.

56. Mi delegación admite que estas opiniones se sostuvieron de buena fe, pero al mismo tiempo asegura a la Asamblea que no son acertadas. El examen de este conjunto de problemas no se facilitará con las resoluciones, por bien intencionadas que sean, que apruebe la Asamblea en estos momentos. Mi Gobierno cree que tiene derecho a esperar el apoyo de las Naciones Unidas en su empeño por resolver los más difíciles problemas de los territorios que aún dependen de él de la manera más adecuada a la realidad.

57. Con lo que he dicho basta para poner en claro que mi delegación, por las razones que he dado, no sólo se opone en principio a una resolución de la Asamblea General, especialmente en estos momentos, sino además, en particular, a este proyecto de resolución presentado en el documento A/L.386/Rev.1 y Add.1 a 4. Por tanto, no necesito decir mucho acerca de las disposiciones del proyecto de resolución o de las razones por las cuales no nos gusta. Lo que tengo que decir es lo siguiente. Por los motivos que he explicado bastante detalladamente, en el proyecto de resolución se hace caso omiso de las limitaciones constitucionales a la capacidad de mi Gobierno para modificar por sí mismo la situación constitucional de Rhodesia del Sur. Se nos pide que hagamos cosas

que no podemos hacer solos, como convocar otra conferencia constituyente. Se pide que todos los partidos participen plenamente en dicha conferencia, pero se establecen condiciones que harían imposible que en esa conferencia se llegase a un acuerdo. Se ignora el hecho de que la Constitución redactada el año pasado representa un progreso político considerable para la población africana. Se pide que se libere a los presos políticos cuando en realidad, pese a lo que han dicho varias delegaciones, no hay ninguno. Actualmente sólo hay seis personas que están confinadas en determinada zona del país. Ahora debo refutar, aunque lo deploro, una de las mayores inexactitudes proferidas durante el debate. El representante de Ghana dijo a la Asamblea [1110a. sesión] que en Rhodesia del Sur, como resultado de las actividades policíacas, en los dos últimos años habían muerto más africanos que en Sudáfrica. No voy a seguir en tan infaustas estadísticas y comparaciones al representante de Ghana. Que se haya matado a alguien, ya sea en Sudáfrica o en Rhodesia del Sur, es muy de lamentar. Todo lo que tengo que decir es que esa afirmación da una idea falsa de la situación y está basada en estadísticas tergiversadas.

58. En el proyecto de resolución también se hace caso omiso de las importantes medidas ya tomadas por el Gobierno de Rhodesia del Sur y que he descrito, para reexaminar y revisar todas las leyes que pudieran dar por resultado la discriminación entre las razas. Me doy cuenta de que muchos de los que han patrocinado o apoyado este proyecto de resolución creen sinceramente que las medidas propuestas son convenientes y facilitarían la solución. Porque respeto su sinceridad debo pedirles que crean que la aprobación de una resolución semejante, en la que no se tiene presente la realidad, no sólo es innecesaria sino que además no puede hacer ningún bien al Territorio ni a la reputación de las Naciones Unidas. En realidad, la situación en Rhodesia del Sur es sumamente complicada y no se la puede resolver sólo con aprobar resoluciones con las que se barre con todo y con aplicar reglas empíricas. Hay procedimientos y métodos que han dado buenos resultados en otras partes de África o de Asia y que no es sensato en Rhodesia del Sur aplicar donde la situación es diferente. Pedir la independencia para este año, como lo ha hecho el representante soviético, no es conveniente en circunstancias como éstas.

59. Como hemos explicado detenidamente y repetidas veces, la intervención de las Naciones Unidas en la administración de los territorios dependientes en circunstancias en que la Carta no lo permite es reprochable en principio y peligrosa en la práctica. Teniendo en cuenta las disposiciones de la misma Carta de las Naciones Unidas (¿y qué mejor cosa podría haber?), debo decir que mi Gobierno no puede aceptar las conclusiones relativas a Rhodesia del Sur a que llegó el Comité Especial de diecisiete miembros y que están reflejadas en el proyecto de resolución. Mi delegación considera al proyecto de resolución que tenemos ante nosotros como ultra vires, inaceptable e inaplicable. A nuestro juicio, su aprobación sería perjudicial, y no beneficiosa. Era lógico esperar que mi delegación votase en contra de este proyecto de resolución, pero como desaprobamos no sólo la resolución sino además todo lo que aquí se está haciendo no participaremos en ninguna votación, ni sobre este proyecto de resolución ni sobre ninguna enmienda del mismo.

60. Tengo una última cosa que decir. Las cuestiones que están en juego en esta Asamblea son muy serias. Atañen tanto a los principios en virtud de los cuales nuestra Organización debería ejercer sus funciones como a los efectos prácticos que tendrán en pueblos y gobiernos que están muy lejos de aquí las decisiones que aquí se tomen en estos momentos. Es poco todo lo que insista en los buenos o malos resultados de las medidas que tome esta Organización respecto de este problema. No es momento oportuno para ponerse a medir exactamente qué es lo que a cada cual inmediatamente le conviene, a sopesar egoístamente pequeñas ventajas e inconvenientes. En esta ocasión es deber de todas las delegaciones, incluso la mía, actuar con el mayor sentido de la responsabilidad y tener presente todo lo que está en juego. A mi parecer, ese deber sólo puede ser el de rechazar el proyecto de resolución que nos ha sido presentado.

61. El PRESIDENTE (traducido del francés): Tiene la palabra el señor representante de Etiopía, que desea hacer uso de su derecho de réplica.

62. Sr. GEBRE-EGZY (Etiopía) (traducido del inglés): Sé que es tarde y que no debería retrasar la votación, pero me creo en el deber de corregir algunas de las declaraciones que hizo el representante del Reino Unido en su discurso. Primeramente debo decir, ya que el representante del Reino Unido habló tan largo tiempo, que todo lo que dijo ya había sido dicho en la Cuarta Comisión y en el Comité Especial de diecisiete miembros, y que no hay nada nuevo, que se limitó a reiterar la actitud que el Reino Unido había adoptado anteriormente.

63. Puesto que, como muchos otros, ya hemos contestado detalladamente, no me parece necesario volver a contestar. Pero hay una o dos cosas que creo deben rectificarse. La primera es eso de que no insistamos en que se haga algo ahora porque podría ser un obstáculo para lo que ellos quieren hacer en Rhodesia del Sur. En cuanto a esto, he examinado muy detenidamente el proyecto de resolución [A/L.386/Rev.1 y Add.1 a 4] y en él no se señala ningún plazo. La opinión parece ser que si hacemos algo ahora podemos estropear lo que ya se está haciendo. Claro está que esta no es la intención del proyecto de resolución, y en él no se fija ningún plazo. Se limita a señalar a la atención del Reino Unido ciertas cuestiones, y no creo que haya nada que oponer a esto.

64. La segunda cuestión que creí oportuno señalar a la Asamblea es la siguiente. Al empezar su discurso, el representante del Reino Unido habló del asunto de la competencia y dijo que su participación y la participación de su delegación en los trabajos de la Cuarta Comisión y del Comité Especial de diecisiete miembros (si comprendí bien) estaba basada en el acuerdo explícito de que no se intervendría en los asuntos internos de Rhodesia del Sur, es decir, en la administración de ese territorio. Espero haber comprendido mal, pero si no es así permítaseme decir que eso no es verdad. Lo que dijimos en la Cuarta Comisión y en el Comité Especial fue que el Reino Unido es indudablemente responsable en cuanto a la administración de ese territorio, pero que en virtud de la Carta existe también una responsabilidad internacional que incumbe a las Naciones Unidas.

65. Por lo tanto, si la objeción se refiere a la responsabilidad se la debería formular muy explícitamente, pero si la objeción se debe a que ha habido

intervención en la administración interna de Rhodesia del Sur, esto es absolutamente falso.

66. De manera que aquí está la segunda cuestión que hay que rectificar. El representante del Reino Unido no ha hablado para nada en su discurso de la obligación que tiene ese Gobierno para con los tres millones de africanos de Rhodesia del Sur. Dijo, en cambio, que existe allí un Gobierno y que, por lo tanto, la obligación contraída por el Reino Unido en virtud de la Carta y en su capacidad de Potencia administradora desaparece en cierta forma, que debemos tener presente que hay un Gobierno en el territorio, y como éste no desea cooperar las cosas deben dejarse como están. Este, naturalmente, es un concepto erróneo de la obligación del Reino Unido, y la Asamblea General no puede aceptarlo. La primera y principal obligación que impone la Carta al Reino Unido es para con los tres millones de africanos. Las obligaciones son múltiples y diversas, pero la más importante es la de conducirlos a la independencia. Si no se cumple esa obligación, las Naciones Unidas tienen el deber de hacer que se la cumpla.

67. Otra cosa engañosa es eso de que en virtud de la nueva Constitución los africanos (aunque no explica cómo y contradicen los hechos) obtendrán el gobierno de la mayoría en poco tiempo. La verdad es que hay sesenta y cinco bancas. De esas sesenta y cinco bancas, cincuenta se les dan a los colonos europeos. También es un hecho que la Constitución sólo puede ser modificada por aprobación de una mayoría de tres cuartos de los diputados. Como la historia demuestra que se han tardado unos treinta y nueve años, desde 1923 a 1962, en efectuar un cambio, ¿puede alguien hacerse la ilusión de que dentro de cinco o seis años, por ejemplo, los africanos podrán convencer de alguna manera a veinticinco de los cincuenta diputados europeos de que cambien su gobierno por un gobierno de mayoría africana? Claro está que es una ilusión que no podrá realizarse. Si la historia hubiera demostrado la existencia de un proceso de participación cada vez mayor de los africanos en el Gobierno, ese argumento tendría más validez, pero en realidad, desde 1923 hasta ahora, ésta es la primera vez que los africanos obtendrán quince bancas, o así se lo supone. Pero aun esto no es cierto. Si se analizan las condiciones que se exigen para ser elector se ve que no es verdad que las quince bancas serán ocupadas por africanos. Siendo así, no creo que sea leal decir que muy pronto los africanos tendrán un gobierno de la mayoría en su territorio y por lo tanto no es preciso hacer nada en estos momentos. Sería honrado decirlo si los africanos tuvieran treinta y cinco bancas y los europeos veinte. Se podría decir entonces que tal vez dentro de dos o tres años esto se realizaría, pero es exactamente lo contrario. Por esto creo que es muy importante tomar en cuenta todo esto antes de votar.

68. En cuanto al argumento de que dado el comportamiento del Reino Unido en Africa Occidental y en otras partes de Africa las dificultades que existen en Rhodesia del Sur desaparecerán de alguna manera, opino que habría sido bueno si se lo hubiera presentado como algo relativo. Por ejemplo, si Kenia obtuviera su independencia dentro de dos meses y no hubiera más dificultades, se podría presentar honradamente ese argumento con respecto a otro territorio de naturaleza semejante. Pero decir que porque el Reino Unido ha actuado de buena manera en Nigeria (que es completamente distinta de Rhodesia del Sur), por-

que ha actuado de buena manera en Ghana y porque ha actuado de buena manera en la India y en otras partes de Asia nada se debería decir aquí ni se debería criticar la situación, no es realmente un argumento honrado. Nadie ha dicho que el comportamiento del Reino Unido en esos territorios no haya sido bueno. Lo que decimos es que en este caso particular las medidas adoptadas no corresponden a las obligaciones contraídas en virtud de la Carta. Siendo así, el argumento de que "nuestro comportamiento en otros territorios ha sido bueno y dentro de quince, veinte, treinta o doscientos años también ha de ser bueno en este territorio, y por consiguiente no se debe decir nada al respecto", es verdaderamente un argumento inaceptable. Estas son las observaciones que deseaba hacer. Estoy convencido de que en el proyecto de resolución que tenemos a honra patrocinar no se propone nada radical; en verdad, está redactado de manera que ayuda a resolver la situación y que no entraña riesgo alguno.

69. El PRESIDENTE (traducido del francés): Tiene la palabra el señor representante de Bulgaria, que desea hacer uso de su derecho de réplica.

70. Sr. TCHOBANOV (Bulgaria) (traducido del francés): Me doy perfectamente cuenta de que es tarde y no tengo la intención de prolongar nuestro debate, dado lo cansados que están todos los miembros de la Asamblea tras el importante trabajo que han hecho en estas tres semanas. Por lo tanto, diré solamente unas palabras para contestar a algunas acusaciones que hizo el representante del Reino Unido. Trataré de hacerlo sin dejarme llevar por la pasión, sin permitirme los excesos de lenguaje que se permitió en abundancia el representante del Reino Unido. Así, pues, no emplearé ninguna palabra como las que hemos oído, ninguna expresión como cinismo, hipocresía, desvergüenza, etc.; así se restablecerá el equilibrio.

71. Para empezar, protesto contra el intento del representante del Reino Unido de hacernos creer una vez más en el mito, en la leyenda de la generosidad de los colonizadores que por su propia voluntad han dado la independencia a algunas de sus colonias. Me parece que es una labor muy ingrata, ya que habría que poder borrar de un plumazo toda la historia de las luchas de emancipación nacional de los pueblos coloniales.

72. Permítaseme que cuente algo que yo mismo he presenciado. Hace quince años, creo que era en 1948, asistí a una conferencia internacional de la Unión Interparlamentaria. Un representante de Gran Bretaña, demostrando falta de tacto, trató de exponer la teoría del colonizador generoso que so pretexto de un acto caritativo otorga la independencia a un pueblo colonial. El representante de la India, en ese entonces un anciano de unos 75 años, subió a la tribuna para responder a esta declaración y dijo lo siguiente: "Miradme. Tengo 75 años y a los 16 empecé a luchar por la independencia de mi país contra la dominación británica. Luché, pues, alrededor de sesenta años, y he pasado veinticinco en las cárceles británicas".

73. Hay algunos paladines de la independencia nacional contra la dominación colonial, no sólo en la India y en Asia en general, sino también en Africa, y en el Africa negra en particular. Todos recordarán lo que sucedió hace cosa de diez años en Kenia, por ejemplo. Estimo, por lo tanto, que es una tarea muy ingrata, y no comprendo cómo se puede tratar todavía

de defender esta teoría que es imposible sostener. Lo lamento muchísimo.

74. En segundo lugar, en la declaración del representante del Reino Unido, hemos percibido ciertos acentos de la guerra fría, nuevo intento (y a mi parecer bastante torpe) para justificar la opresión de que son víctima millones de habitantes de las posesiones coloniales bajo dominación británica. En el estilo de la guerra fría, el representante del Reino Unido trató de engañar. Cuando habla, por ejemplo, de la Europa central o de la Europa oriental, cabría preguntarse si lo que dijo, en caso de ser cierto, justificaría la opresión colonial de los imperialistas ingleses. Creo que todos contestarían que no. Esta fórmula de guerra fría consiste en decir que el establecimiento de un orden social y económico socialista en algunos países de Europa oriental no es sino el resultado de la acción militar de las fuerzas armadas soviéticas.

75. En lo que se refiere a mi país en particular, quisiera recordar al representante del Reino Unido y a los miembros de esta Asamblea algunos hechos que están consignados en los archivos del Ministerio de Relaciones Exteriores británico, que puede consultar el representante británico. Si examinase esos archivos, el representante británico vería que la fuerza política que actualmente dirige la vida de mi país, el partido comunista búlgaro, durante cerca de 40 años y hasta las últimas elecciones constitucionales que se realizaron antes del golpe de Estado fascista de ese año obtuvo un porcentaje muy elevado de los votos. En 1932, es decir, hace treinta años, cuando el partido estaba en la clandestinidad, participó ocultamente en la campaña electoral y obtuvo la mayoría en la capital de Bulgaria. Por tanto, en el estilo de la guerra fría se quiere ignorar que el régimen socialista, en los países de Europa oriental, nació gracias a una lucha que duró decenas de años y que llevó al poder a poderosos movimientos populares que habían combatido durante más de un cuarto de siglo para llegar al régimen que se estableció en esos países después de la segunda guerra mundial.

76. El ejército soviético ha contribuido notablemente a liberar a esos países del dominio nazi, pero no solamente a los países socialistas de Europa oriental. ¿No contribuyeron las fuerzas armadas soviéticas hasta cierto punto a la liberación de Noruega y Dinamarca? Tal vez se ha olvidado que en 1944, en el momento crítico en que por fin se abrió el segundo frente, tras varios años de retraso, el Primer Ministro del Reino Unido, el Sr. Churchill, hizo un llamamiento desesperado al Presidente del Consejo de Ministros de la Unión Soviética para que acelerase la ofensiva que debía sacar de una situación muy difícil al ejército británico. Creo que fue en agosto de 1944. Repito, por lo tanto, que es un hecho comprobado que las fuerzas armadas soviéticas contribuyeron muchísimo a la liberación de muchos países europeos de la ocupación nazi, y no solamente de los países socialistas de Europa oriental, sino además de Noruega, Dinamarca y aun el Reino Unido en gran medida.

77. Los regímenes sociales y económicos de tipo socialista se establecieron en nuestros países como resultado de la lucha de poderosos movimientos populares durante decenas de años. Recordaré también que en 1923 mi país tuvo el privilegio de ser el escenario de la primera insurrección armada contra el régimen fascista que se estaba estableciendo. Por consiguiente, fuimos los primeros (permítaseme que

me enorgullezca de ello) en oponer una resistencia armada al fascismo creciente.

78. Esto es todo lo que tengo que decir en respuesta a ciertas acusaciones del representante del Reino Unido.

79. Séame permitido, señor Presidente, puesto que estoy aquí y aunque tal vez abuse un poco del tiempo que se me ha concedido, dar algunas explicaciones sobre el proyecto de enmienda. Hemos retirado la segunda enmienda.

80. La primera se prestaba a confusión en su traducción a los demás idiomas oficiales. Por eso la presentamos en inglés, esto es, diciendo "one man, one vote", utilizando esa expresión que es un lema de las luchas políticas. ¿Qué significa entonces la expresión "one man, one vote" en nuestro proyecto? Como he dicho en mi intervención anterior, lo que queremos decir con esta expresión es la igualdad del sufragio y de la representación. Tal vez esta expresión inglesa no se preste fácilmente a una traducción exacta en los demás idiomas, a saber, el francés, el español y el ruso. Por eso declaro ahora que se trata del principio de la igualdad de sufragio y de representación. Hemos empleado esa expresión en este sentido.

81. El PRESIDENTE (traducido del francés): Ruego a la Asamblea que me preste su benévola cooperación. Voy a conceder la palabra al último orador que desea hacer uso de su derecho de réplica, tras lo cual pasaremos a las explicaciones de voto.

82. Sr. SWAI (Tanganyika) (traducido del inglés): Se han citado palabras del Sr. Nyerere, en reconocimiento por la manera en que el Gobierno del Reino Unido había conducido a la independencia a sus antiguas colonias: pacíficamente y sin efusión de sangre. Mi delegación pide paciencia e indulgencia a la Asamblea General mientras repito la declaración del Sr. Nyerere sobre la situación de Rhodesia del Sur. La situación de Rhodesia del Sur es diferente de la que existía en Tanganyika y también diferente de la que existía en Nigeria y en Sierra Leona. Sería interesante discutir qué habría hecho el propio Sr. Nyerere si hubiera tenido que hacer frente a una situación como la de Rhodesia del Sur. Es posible que las palabras que voy a leer aclaren hasta cierto punto su posible línea de conducta. Estas palabras han sido publicadas en el Tanganyika Standard del sábado 28 de abril de 1962. Los títulos dicen: "Nyerere dice a las naciones africanas que 'la muerte es preferible a la humillación'"; "La intervención del Reino Unido o la efusión de sangre"; "Hay que dar derechos a los dirigentes de Rhodesia". Leeré ahora algunos párrafos del artículo:

"El Sr. Nyerere, Presidente de TANU, hizo un llamamiento al Gobierno británico ayer en Dar es Salaam para que ayude al Sr. Kenneth Kaunda, al Sr. Joshua Nkomo y al Dr. Banda a obtener sus derechos sin verse obligados a recurrir a la violencia. El Sr. Nyerere dijo a los delegados de TANU a la conferencia que ni el Sr. Kaunda, ni el Sr. Nkomo, ni el Dr. Banda querían la guerra, que no querían que se derramase sangre y que esperaban que se les reconociesen sus derechos sin recurrir a la violencia. Pero en caso de que los británicos frustrasen estas esperanzas y no hubiese otra manera de obtener sus derechos, 'si esos hermanos nuestros no hacen correr la sangre serán unos cobardes'. 'Y si otros países africanos no los

ayudan a obtener su independencia, entonces son países de cobardes. Si un ser humano no puede obtener sus derechos individuales, es preferible morir a vivir en la humillación".

"El Sr. Nyerere dijo que los británicos conocían al Sr. Kaunda. "¿Cuándo dijo que quería guerra?", preguntó. "¿Por qué le van a obligar a luchar?"

"El Sr. Nyerere siguió diciendo: "Exhorto a los británicos a que no obliguen a Kenneth Kaunda, a Joshua Nkomo y al Dr. Banda a hacer lo que no quieren hacer. No creo que haya muchos europeos en África central que deseen que corra la sangre". Dijo además: "Hay ahí un borracho, un loco, Roy Welensky, que está gritando en vano y que se parece mucho a los franceses de la OAS. Confío en que si Roy Welensky sigue el ejemplo de la OAS los británicos lo acosarán como los franceses están acosando a la OAS".

"Anteriormente, el Sr. Nyerere había dicho que le satisfacía que los británicos hubieran convenido en que los problemas de Rhodesia del Sur y del Norte debían llevarse ante las Naciones Unidas, donde esperaba que Tanganyika prestaría alguna ayuda. Pero no bastaba con que esos problemas se llevaran ante las Naciones Unidas. "No es bueno para mis amigos los británicos seguir pronunciando dulces palabras a diario, si sus acciones en sí mismas entrañan un peligro", declaró. "Los británicos tienen una mala costumbre: en los lugares donde no hay europeos no se preocupan, pero si en un país hay europeos el británico se divide, sobre todo si los europeos son muchos".

"El Sr. Nyerere dijo que pedía a sus hermanos, los británicos, que dejaran de vacilar respecto de los derechos humanos sólo porque hay europeos metidos en el asunto. "Esto nos hace pensar que los europeos no son seres humanos como los demás", dijo. Manifestó asimismo que la diferenciación entre derechos europeos y no europeos había causado muchos trastornos en Argelia, donde había corrido la sangre durante años, y que instaba a los británicos a que no convirtiesen a África central en otra Argelia."

83. El Reino Unido no debería tratar de desentenderse de su autoridad moral y de su responsabilidad constitucional en Rhodesia del Sur. Precisamente porque el Reino Unido ha sido el paladín de la libertad humana, confiamos en que seguirá siendo todavía el paladín de los derechos humanos fundamentales. Por eso es tanto más sorprendente que el Reino Unido tome la actitud que ahora toma respecto de la situación de Rhodesia del Sur. Precisamente por eso los amigos del Reino Unido quisiéramos que siguiese desempeñando el papel de paladín de la libertad y del respeto de los derechos humanos fundamentales.

84. La mayoría de los colonos blancos de Rhodesia del Sur son parientes y amigos de los británicos, así que el Reino Unido puede indudablemente influir notablemente y de manera constructiva en la situación. Es evidente que Rhodesia del Sur aún no es un Estado independiente y soberano, y como no está representado aquí la delegación del Reino Unido está defendiendo su posición en él. Por tanto, sin intentar desenmarañar las complicaciones de la práctica constitucional y de las convenciones que se han expuesto a la Asamblea, no se necesita mucha imaginación para ver que el Reino Unido tiene una inmensa responsabilidad constitucional en Rhodesia del Sur.

85. No cabe duda de que el Reino Unido se encuentra ante una complicada situación. En cierto aspecto, tal vez sea la más grave de toda su historia de Potencia colonial. En otro aspecto es también una oportunidad magnífica. Permítaseme sugerir que puede ser la hora más propicia de la historia británica, aquella en que el Reino Unido puede demostrar que sigue siendo el campeón de la libertad humana y que seguirá defendiendo los derechos humanos fundamentales.

86. El PRESIDENTE (traducido del francés): Hemos terminado con las intervenciones para hacer uso del derecho de réplica y vamos a pasar a las explicaciones de voto antes de la votación. Seis oradores han pedido la palabra para explicar su voto antes de la votación. Si la Asamblea no se opone, para aclarar nuestro trabajo solamente oiremos a los seis oradores inscritos, y después de la votación concederé la palabra a los demás oradores que deseen explicar su voto.

Así queda acordado.

87. Sr. MOROZOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido del ruso): La delegación de la Unión Soviética no ha tenido la oportunidad de explicar su posición con respecto al proyecto de resolución [A/5124, anexo III] sometido a la consideración de la Asamblea. En el debate general, esta delegación se refirió a una serie de puntos importantes, pero no expresó su posición con respecto a este proyecto. En consecuencia, estimamos necesario explicar los motivos de nuestro voto, tanto sobre el proyecto como sobre la enmienda al mismo.

88. La delegación de la URSS estima que el proyecto presentado por varios países afro-asiáticos sobre la cuestión de Rhodesia del Sur es un documento redactado en forma sumamente moderada, y hasta podríamos decir que en términos benignos. Este documento, considerado por sí sólo, no puede dar idea de la terrible tensión existente en el país, de la efervescencia del movimiento nacional ni del afán de liberación del pueblo de Rhodesia del Sur, que han descrito aquí los representantes de los pueblos hermanos de Rhodesia del Sur, los Estados africanos, una serie de países asiáticos y, por último, el representante de Tanganyika que acaba de hacer uso de la palabra desde esta tribuna en forma sumamente expresiva y convincente.

89. Por lo tanto, si consideramos el proyecto de resolución a la luz de la situación existente en Rhodesia del Sur, según la hemos comprobado y debemos hacerla constar aquí en las Naciones Unidas, es evidente que podrían incluirse en este documento una serie de ideas y disposiciones que reforzarían el alcance y el significado de las propuestas prácticas que en él se formulan.

90. Después de haber estudiado a fondo el documento y de haber escuchado las intervenciones de los representantes de los países africanos, sobre todo en las sesiones plenarias de la Asamblea, hemos llegado a la conclusión de que si bien una serie de cláusulas de ese proyecto no han sido formuladas como debieran y según lo exigiría la situación del país, este documento supone un paso muy importante que — como acaba de decirnos el representante de Tanganyika, a quien cito de nuevo — deba dar la Asamblea General en un último intento para hacer comprender al Gobierno del Reino Unido que nuestra Organización no va a tolerar la situación que se ha creado, que no la pasará por alto y que, tanto si el Reino Unido presta su cooperación y aplica cierto número de medidas

con buena voluntad como si niega esa buena voluntad, adoptará las medidas necesarias para obligar al Gobierno de ese país, por la fuerza de la opinión pública, esa fuerza moral de que dispone nuestra Organización, a liquidar este reducto del colonialismo, uno de los últimos que quedan en África.

91. A nuestro entender, las disposiciones del párrafo 3 del proyecto de resolución, conforme a las cuales el Comité Especial debe continuar sus constructivos esfuerzos para que se cumpla cuanto antes la resolución 1514 (XV) respecto de Rhodesia del Sur, con objeto de asegurar su aparición como Estado africano independiente, son instrucciones dadas a ese Comité para que no ceje en sus esfuerzos tendientes a que, antes de fines de 1962, Rhodesia del Sur se convierta en un Estado africano independiente.

92. Comprendiendo que este problema no puede resolverse en el momento actual y que el Comité Especial de los diecisiete y la Asamblea General, en su decimoséptimo período de sesiones, tendrán que volver a examinar la cuestión, estamos dispuestos a apoyar ahora ese proyecto de resolución y declaramos que no compartimos las dudas ni las objeciones que se han expresado aquí con respecto al mismo.

93. Desde luego, consideramos que las disposiciones del proyecto no entrañan peligro ni impedimento alguno para la liberación nacional del pueblo de Rhodesia del Sur, según intentó sostenerlo el representante del Reino Unido. Por el contrario, la aprobación de ese documento y la aplicación de esas medidas, sobre la base del programa que en él se formula, deben traer consigo la liberación nacional del pueblo de Rhodesia del Sur y la creación de un nuevo Estado africano.

94. No estábamos conformes, ni podemos estarlo a estas alturas, con los argumentos que se han expuesto para sostener que la Asamblea no es competente para adoptar decisiones en la materia. Desde luego, la cuestión de la competencia es muy importante si existe el menor fundamento para plantearla.

95. Debemos hacer observar, como ya lo indicó el representante de Etiopía, que no se ha dicho aquí nada nuevo sobre la cuestión de la competencia. Podemos añadir que los argumentos que se han aducido respecto de esta cuestión, los hemos oído reiteradas veces durante los debates dedicados a distintas cuestiones coloniales en las sesiones plenarias de la Asamblea General y en otras salas de este edificio. Lo que se ha dicho aquí, lo han repetido muchas veces el representante de la Unión Sudafricana, el de Francia en relación con Argelia, y el de Portugal. Lo hemos oído en distintas ocasiones cuando la Asamblea General y las Naciones Unidas han empezado a adoptar una actitud firme con respecto a los problemas coloniales.

96. Dado que la delegación soviética analizó en detalle todos los argumentos jurídicos en su primera intervención [1110a. reunión], y dado que desde entonces no se ha dicho nada nuevo, puedo dispensarme de comentar la parte de la intervención aludida, que tendía a debilitar la determinación de la delegación de la URSS y de otras de votar en favor de este proyecto de resolución.

97. De paso quisiera decir que la delegación de la Unión Soviética aprecia en sumo grado el conmovedor interés que Sir Patrick Dean ha demostrado por los clásicos rusos. Estamos seguros de que este interés

del representante del Reino Unido no se limita a la literatura rusa y que lo siente también por algunas manifestaciones de la pintura rusa. Para cuando haya terminado el debate sobre la cuestión de Rhodesia del Sur y el representante del Reino Unido tenga más tiempo, le recomendamos que vea algunos cuadros de pintores rusos que (a diferencia de sus citas tomadas de la literatura rusa y que no tienen nada que ver con la cuestión en debate) se relacionan directamente con nuestro tema actual. Quisiéramos señalar a la atención del representante del Reino Unido uno de los inolvidables lienzos de Vereshchagin, pintor ruso de gran talento, que evoca las represalias que los ingleses tomaban contra los héroes del movimiento de liberación nacional en la India. Muchos representantes conocen ese lienzo: en él se ven seres humanos amarrados a la boca de unos cañones y aguardando que los ejecuten por el solo hecho de haberse levantado en defensa de su patria y su liberación nacional.

98. Este es uno de los ejemplos del arte nacional ruso que señalamos a la atención del representante del Reino Unido. Debido al gran talento del artista que lo pintó ese cuadro inolvidable no pertenece a la nación rusa solamente.

99. Quisiéramos decir unas palabras sobre la enmienda que ha presentado el representante de Bulgaria [A/L.387] al texto del proyecto de resolución [A/L.386/Rev.1] sometido a esta Asamblea. Creemos que los representantes de todos los Estados partidarios del sufragio universal e igual — el cual no es patrimonio de ningún sistema de gobierno o pueblo determinado, sino propiedad de toda la humanidad y fruto de su evolución política y social, — habrán de apoyar el principio del sufragio universal tal cual ha sido enunciado con la breve frase de "un voto para cada hombre", y que no se levantará aquí ni una sola mano en contra de este principio democrático.

100. Encarecemos a todas las delegaciones aquí presentes que hagan que se incorpore esa importante frase en el proyecto de resolución que nos ha sido sometido, porque — y acabaré con esto mi intervención — no podemos admitir la doctrina de la discriminación racial que se ha predicado abiertamente desde esta tribuna cuando se nos ha querido demostrar que es preciso proceder en forma gradual y dar primero un paso, luego otro, luego otro, etc. Uno no sabe la cantidad de pasos que habría que dar, ni el tiempo que se necesitaría para llegar a poner en un plano de igualdad a los indígenas, verdaderos dueños de su país, con los colonos que valiéndose de su fuerza y de las ventajas que les da esa fuerza han esclavizado a la aplastante mayoría de los habitantes de ese país.

101. No podemos avenirnos a tal modo de proceder, ni a que se adopte una actitud hacia una categoría de personas, y otra actitud hacia otra categoría. Por eso creemos que las peticiones formuladas por los partidos políticos de Rhodesia del Sur y que cuentan con el apoyo de muchos países afro-asiáticos, serán atendidas mediante la aprobación del proyecto de resolución. La delegación de la URSS votará en favor de la enmienda presentada por Bulgaria.

El Sr. Bitsios (Grecia), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

102. Sr. GARCIA DEL SOLAR (Argentina): Durante el debate general del tema sobre Rhodesia del Sur varias voces latinoamericanas expresaron sus puntos de vista acerca del problema en discusión. Esas voces enfocaron el caso desde ángulos diversos, pero

todas coincidieron clara y categóricamente en su opinión sobre el fondo de la cuestión. En efecto, la solidaridad latinoamericana con las inquietudes de las poblaciones africanas es absoluta, y la Argentina, como los demás países de nuestra región, siente como suya la causa de Africa por la independencia de sus pueblos y por la completa abolición de las prácticas en pugna con el pleno ejercicio de los derechos humanos. Es un sentimiento que palpita en América toda como herencia de su propio proceso histórico.

103. El debate general sobre el tema de Rhodesia del Sur ha sido constructivo en sus alcances y concluyente en sus efectos. La gran mayoría de los Estados Miembros ha reafirmado que las conclusiones a que arribará el Comité Especial en su informe [A/5124] reflejan, en general, la verdad de lo que ocurre en Rhodesia del Sur.

104. Basta leer la Constitución del 6 de diciembre de 1961 para comprobar que ella obstaculiza el proceso democrático del tránsito de ese Territorio hacia la completa independencia y que contiene, además, aspectos que de manera flagrante reconocen una práctica inadmisibles: la discriminación racial.

105. Pero este debate nos ha enseñado también que la evolución que anhelamos en el proceso constitucional de Rhodesia del Sur no puede ser obtenida sin el concurso vital del Reino Unido. A él sólo apuntan las exhortaciones del proyecto de resolución [A/L.386/Rev.1] presentado por una cuarentena de países y, puesto que debemos entendernos entonces con el Reino Unido, le parece a la delegación argentina honesto destacar que el representante de ese país ha guardado en este debate una actitud digna; ha defendido con firmeza, sí, la posición legal de su Gobierno, pero ha conseguido también comunicarnos la sensación de que el Reino Unido tiene plena conciencia de su inmensa responsabilidad, la responsabilidad ineludible de ejercer su influencia a través de los medios a su alcance, para que las autoridades de Rhodesia del Sur concedan a cada uno de sus habitantes, sin excepción, los derechos que les son inherentes y que la gran mayoría de las Naciones Unidas les reclaman.

106. No es la primera vez que se pone a prueba la voluntad del Reino Unido de recoger el mandato del momento histórico en que vivimos. El resultado de su aporte inteligente a la causa de la descolonización lo tenemos aquí, en esta sala, donde se sientan representantes de muchos países que han accedido con su concurso a la independencia total.

107. El proyecto de resolución será aprobado por una gran mayoría. La República Argentina se complace de ello y espera que las disposiciones que contiene se cumplan sin demora.

108. La libertad no admite plazos; pero, creyendo que ello será sólo posible a esta altura de las circunstancias con la participación del Reino Unido, mi delegación ha resuelto abstenerse en la votación, entendiendo que de tal manera otorga al único ejecutor del proyecto de resolución un merecido voto de confianza y un estímulo para la acción que deberá desarrollar por encargo de esta Asamblea.

El Sr. Slim (Túnez) vuelve a ocupar la Presidencia.

109. Sr. USHER (Costa de Marfil) (traducido del francés): Mi delegación, que participó en la redacción del proyecto de resolución, desea explicar su voto, no sobre este proyecto, sino sobre la enmienda presentada en el documento A/L.387. El proyecto de

resolución es un proyecto moderado, que afirma sin embargo nuestras preocupaciones fundamentales, esto es, la aplicación de la democracia y del principio del sufragio universal en Rhodesia del Sur. La enmienda que se nos ha presentado: "a razón de un voto por persona", viene en cierta manera a reforzar esta idea. En realidad, el problema subsiste, y es la dificultad creada por la nueva Constitución de Rhodesia del Norte, que prevé cincuenta bancas para la décima parte de la población y sólo quince, o ni aún eso, para las otras nueve décimas partes.

110. En estas condiciones, la cuestión que se plantea mi delegación es la de saber cómo un país que nos complacemos en reconocer como una antigua democracia: el Reino Unido, puede aceptar participar en la discusión de una Constitución semejante, y diré incluso, otorgar una Constitución semejante.

111. El representante del Reino Unido nos ha dicho que constituya un adelanto. Esto no ha hecho más que aumentar mi confusión. ¿Cómo es posible que el país cuyo Primer Ministro pronunció la frase histórica "un viento nuevo sopla sobre Africa" hable de un adelanto? ¿Acaso cree que ese viento que sopla es una simple brisa y no cree que es un huracán? Pienso que quienes persistan en esa idea deberían consultar nuevamente al servicio meteorológico, porque se llevarán una sorpresa desagradable si han creído que se trataba de una simple brisa.

112. ¿Creéis que en 1962 los africanos pueden contentarse con un adelanto? Creo que este es un error que podría tener muy graves consecuencias. En el proyecto de resolución recomendado por el Comité Especial [A/5124, anexo III] habíamos hablado del sufragio universal. Puede estimarse que la frase "a razón de un voto por persona" es una reiteración, pero mi delegación cree que debe ser aceptada, porque refuerza la idea del sufragio universal. Se la encuentra en muchas constituciones cuyos autores quisieron dar más solemnidad al principio del sufragio universal. Por esto, decir que las consultas se realizarán con arreglo al principio del sufragio universal, "a razón de un voto por persona", consagra la solemnidad de la Constitución.

113. Lamento muchísimo que la segunda parte del proyecto de enmienda haya sido retirada, porque estimo que el Reino Unido no puede decir que su responsabilidad no está comprometida en esa cuestión. Porque si el Reino Unido dice que no es responsable me vería obligado a pensar que las Naciones Unidas deberían reemplazarlo, ya que no se puede dejar a tres millones de africanos inermes a merced de una minoría de colonos que dispone de un Parlamento y de un ejército (como afirmó el mismo representante del Reino Unido hace un momento), de una minoría de colonos que va a formar un Estado autónomo que no pertenecerá a ninguna sociedad internacional ni obedecerá a ninguna ley internacional. Si se conoce la historia de la colonización, si se conocen también la mentalidad y la psicología de los colonos que se han opuesto ferozmente a la abolición de la esclavitud, que se han opuesto aún más ferozmente a la abolición del trabajo forzoso, que se siguen oponiendo de modo verdaderamente diabólico a todo lo que significa descolonización con una política de exterminio, de destrucción sistemática de la infraestructura social y como de todo lo relacionado con la cultura, es fácil comprender que dejar a un pueblo a merced de esos colonos furibundos sólo puede llevar al desastre, a una desolación abominable.

El Reino Unido no debe ni puede abandonar a esos hombres, no debe desligarse de su responsabilidad.

114. Se dice que el Reino Unido es un país que se apoya, más que en leyes rígidas, en prácticas y costumbres. Tal vez sea así, pero hay malas costumbres, y ésa no debe perpetuarse.

115. El Africa suroccidental no es un éxito. No hablaré de Sudáfrica, señor Presidente, para que no se recurra al derecho de réplica y no se prolongue nuestro debate. Pero creo que el ejemplo es edificante. Es un fracaso de esa costumbre y el Reino Unido no debe aceptar su perpetuación. Es una costumbre abominable; es preciso que el Reino Unido renuncie a ella, es preciso que la abandone si cree que verdaderamente no debe seguir con ella.

116. No presentaré nuevamente esa enmienda por la sola razón de que es poco el tiempo que tendría el Reino Unido para reunir una nueva conferencia constituyente e informarnos al respecto en septiembre, pero confiamos en él y creemos que habrá comprendido las dificultades y las inquietudes de los africanos.

117. Sr. WACHUKU (Nigeria) (traducido del inglés): Quisiera explicar el voto de mi delegación sobre la enmienda [A/L.387] presentada por la delegación de Bulgaria. A fin de dar una idea exacta de nuestra actitud, habida cuenta del debate de esta augusta Asamblea, también haré algunos comentarios acerca de las palabras del representante del Reino Unido, puesto que se refirió concretamente a algo que dijo el Primer Ministro de Nigeria.

118. Primeramente diré que los autores del proyecto de resolución que tiene ante sí la Asamblea [A/L.386/Rev.1 y Add.1 a 4] redactaron el inciso a) del párrafo 2 tras mucha reflexión. Se recordará que el Comité Especial de diecisiete miembros nombró un Subcomité para Rhodesia del Sur. Este Subcomité preparó un informe que constituye el anexo I al informe del Comité Especial [A/5124]. Leeré un párrafo del informe del Subcomité:

"El Subcomité cree preciso, en beneficio de los intereses generales de Rhodesia del Sur y de la libertad y de la paz en Africa (esfera en que el Reino Unido tiene un digno historial), y dentro de una amplia consideración de sus responsabilidades y reputación, que se inicie de nuevo sin demora el mismo proceso a que se recurrió para presentar las propuestas ya incluidas en el instrumento constitucional de 6 de diciembre de 1961, a fin de que se examinen de nuevo esas propuestas en plena consulta con los dirigentes de todos los partidos políticos. Sólo así se puede redactar una Constitución para Rhodesia del Sur que garantice una absoluta libertad democrática e igualdad de derechos políticos y asegure la colaboración constructiva y armoniosa entre los distintos sectores de la población del país."

Y ésta es una parte muy importante del informe:

"No corresponde al Subcomité indicar cuál debe ser la base de una Constitución aceptable para todos, pero para que cualquier gestión constitucional tenga éxito debe apoyarse en la aceptación de los principios de igualdad y no discriminación y contar con la aprobación de la mayoría de la población" [A/5124, anexo I, párr. 43].

119. Creo que nuestro propósito en esta Asamblea es presentar propuestas que puedan ser aceptadas por todos los interesados, propuestas que todos los sectores que intervienen directamente en la cuestión puedan aceptar como una base de transacción. Nuestro propósito no es poner un precio tan elevado que los interesados no estén dispuestos a pagarlo. Por lo tanto, me parece que presentando las cosas de la manera que se propone en esta enmienda pueden no lograrse los propósitos de quienes la apoyan.

120. Quisiera decir a la delegación de Bulgaria que apreciamos la sinceridad de su propuesta. Sin embargo, recordaré los factores de la situación, la opinión de los autores del proyecto de resolución y la parte del informe del Subcomité que acabo de leer. Indudablemente, debe de haber alguna razón por la cual los autores del proyecto de resolución no estimaron necesario presentar la cuestión como se propone en la enmienda búlgara. Pido a la delegación de Bulgaria que confíe en el buen juicio de los autores del proyecto de resolución y en su sinceridad. Estoy seguro de que todos saben muy bien que el nacionalismo de los autores del proyecto de resolución en cuestiones de esta clase no admite dudas. Habida cuenta de las declaraciones que aquí se han hecho, insto a la delegación de Bulgaria a que retire su enmienda, a fin de que la Asamblea pueda pasar a la votación y aprobar el proyecto de resolución.

121. Todos hemos oído la declaración de la delegación del Reino Unido sobre la cuestión que estamos discutiendo. Aunque esa delegación ha dicho que la Asamblea General no tenía derecho a intervenir y que sus propuestas no podían ser atendidas, sabemos muy bien que, dada la tradición del Reino Unido, examinará los documentos muy detenidamente y sopesará las opiniones aquí expuestas. Estoy seguro de que se harán algunos cambios, cambios que mejorarán la situación. Por esto no veo con excesivo pesimismo las observaciones que hizo el representante del Reino Unido. Presentó los argumentos de su Gobierno como tenía que hacerlo; nadie podía esperar que viniera a esta tribuna y aceptara todo lo que se había dicho, como un cordero al que se lleva al matadero.

122. Recuerdo, como seguramente recuerdan otros representantes, que hubo un momento en este debate en que se nos dijo que el Gobierno del Reino Unido no tenía ninguna responsabilidad en esta cuestión, que la situación de Rhodesia del Sur era un asunto interno y que por lo tanto no se podía intervenir. Pero quisiera remitir a los Miembros de la Asamblea a una información muy interesante que se publicó en The New York Times del domingo 24 de junio de 1962. Se trataba de una declaración del Sr. R. A. Butler, el Ministro ahora encargado de los asuntos de Africa Central, en la que decía que el Reino Unido era el responsable en lo que atañe a Rhodesia del Sur. Este artículo de The New York Times se titula: "Gran Bretaña se mantiene firme como la roca en cuanto a Africa Central", y dice lo siguiente:

"Londres, 23 de junio. El Reino Unido dijo hoy a la Asamblea General de las Naciones Unidas que no tenía ninguna intención de delegar sus responsabilidades en Africa Central en "ningún organismo exterior".

"En respuesta al debate de la Asamblea sobre la situación constitucional de Rhodesia del Sur, el Sr. R. A. Butler, Secretario de Estado, manifestó lo siguiente: "Es nuestra responsabilidad y tenemos

los conocimientos y la experiencia necesarios para cumplirla".

"El Sr. Butler, que es el Ministro encargado de los asuntos de Africa Central, habló con firmeza, en un discurso pronunciado en su propio distrito electoral de Saffron Walden (Essex), del papel del Reino Unido en Africa Central y particularmente en Rhodesia del Sur.

"Como ustedes saben" dijo, "yo mismo acabo de visitar ese territorio".

"El Sr. Butler declaró que el problema particular de las Rhodesias era la presencia de una población europea establecida desde hacía mucho tiempo.

"No podemos ni debemos ignorar los derechos que reivindican estas minorías, y el Reino Unido debe encontrar la mejor manera de conciliar las obvias diferencias de color y raza y crear comunidades multirraciales satisfechas, en que la prosperidad individual sólo dependa del mérito personal".

"No desestimo las dificultades" añadió, "pero no toleraremos ni la intimidación ni la violencia de parte de los extremistas políticos".

123. Es evidente que aun después de haber visitado Rhodesia del Sur el Sr. Butler está de acuerdo con nosotros. Su declaración coincide con lo que hemos estado diciendo en este debate.

124. Repito que escuché atentamente la declaración del representante del Reino Unido. Tiene que defender a su Gobierno. Tiene que ser consecuente con los argumentos presentados en el Comité Especial. Pero ya se están haciendo cambios. Se reconoce que la situación no puede seguir así; tiene que cambiar y estoy seguro de que cambiará. Estoy seguro de que todos tendrán presente que la mayoría de los autores del proyecto de resolución representan a Estados africanos, que el continente africano es nuestro y que no podemos eludir nuestras responsabilidades.

125. El continente nos pertenece y también debería ser un refugio para todos los países y estados amigos. No podemos venir a esta Asamblea y decir que el continente no nos pertenece. Los africanos son dueños del continente y determinarán finalmente suporvenir. Si todos han decidido que esto es lo que se debe hacer, estoy absolutamente seguro de que el Reino Unido no desoírás las opiniones de los Estados africanos, si desoye las de otros.

126. El representante del Reino Unido nos ha dicho nuevamente que el verdadero problema está en si el Reino Unido puede o no intervenir en los asuntos internos de Rhodesia del Sur. Luego nos relató lo que había hecho su Gobierno. Pero el hecho de que haya tenido que intervenir en el cambio de Constitución demuestra que los cambios constitucionales no son asuntos internos, sino en realidad asuntos exteriores. Por lo tanto, todo lo que se pide en el proyecto de resolución es que el Reino Unido, al modificar la estructura constitucional, tenga presente ciertas opiniones, ciertos principios y ciertas políticas. No le pedimos que intervenga en los asuntos diarios de Rhodesia del Sur, sino que le decimos que haga lo que tiene derecho a hacer en virtud de la ley y de la Constitución y que no traspase ese derecho, porque los nuevos documentos harían que se traspasase ese derecho al Gobierno de Rhodesia del Sur, que es el gobierno de una minoría. Lo que dicen los nacionalistas es lo siguiente: "No les den esa responsabilidad

si no nos asocian a nosotros plenamente en todo el proceso de reforma; eso es todo lo que pedimos". No pedimos al Reino Unido que haga lo que no está facultado para hacer. Esto está dentro de su competencia y por eso le instamos a que lo haga.

127. En su discurso, el representante del Reino Unido hizo hincapié en los cambios efectuados por Sir Edgar Whitehead (el Gobierno de Sir Edgar Whitehead) y en que si gana las próximas elecciones no mirará atrás. Quería oírle decir al representante del Reino Unido que el Gobierno, elegido por el pueblo de Rhodesia del Sur (ya sea el de Sir Edgar Whitehead o el del Sr. Nkomo) sería el Gobierno, pero no mencionó al Sr. Nkomo ni a los nacionalistas africanos. Por eso nos oponemos. ¿Por qué ha de ser Sir Edgar Whitehead y nadie más que él? ¿Qué derecho tiene a ser el único que aquí se tome en cuenta? Es el dirigente de la minoría, y a eso es a lo que nos oponemos en esta Asamblea. ¿Por qué ha de suponer el Gobierno del Reino Unido que Sir Edgar Whitehead ganará las elecciones si se formula la Constitución en la forma adecuada? Protestamos contra eso.

128. Paso ahora a la referencia hecha a mi país en este caso. Por eso he estado diciendo que los británicos deberían actuar ahora de conformidad con su tradición. En mi país jamás se puso a los partidos políticos fuera de la ley, pero al partido del Sr. Nkomo se lo puso fuera de la ley. El se ha visto obligado a cambiar de nombre muchas veces. Se puso fuera de la ley a un partido y se confiscaron sus bienes. El Sr. Nkomo cambió de nombre, lo persiguieron y se convirtió en un gitano, en un vagabundo que andaba de un país en otro pidiendo ayuda. No hubo una situación semejante en nuestro país. Exactamente por eso se debería poner fin a la situación que ahora existe en Rhodesia del Sur, a fin de que se sigan los procedimientos normales. Seamos consecuentes. Si se utiliza a Nigeria como modelo, si se habla de las palabras de reconocimiento al Reino Unido del Primer Ministro de Nigeria, entonces hay que reconocer todo lo que esto implica. Esto es lo que estamos diciendo. La situación que existía en Nigeria es la que debe existir en Rhodesia del Sur. Si no, nos vemos obligados a decir: "Hasta aquí hemos llegado, pero de aquí no pasamos". El Primer Ministro de Nigeria habló desde esta tribuna con toda sinceridad y en verdad rindió un merecido homenaje al Gobierno del Reino Unido. Como Ministro de Relaciones Exteriores de Nigeria y en representación de ese Gobierno, yo mismo he venido a esta tribuna con la misma sinceridad y veracidad para decir al Gobierno del Reino Unido lo que nos parece que está mal y sugerir una solución. Quisiera que el Reino Unido, de la misma manera que citó y rindió homenaje a nuestro Primer Ministro (porque ese Gobierno cree en la veracidad, la sinceridad y la honradez de su propósito) confíe en nosotros, crea que somos sinceros, que somos veraces y que sabemos de qué estamos hablando.

129. No hemos subido a esta tribuna para hacer una declaración gratuita ni para complacer a nadie. Hemos presentado una propuesta concreta que nos parece dará buenos resultados. Hay quienes tienen miedo de manifestar amistad por las que llaman Potencias coloniales y Potencias imperiales. Nosotros no tenemos miedo de eso. Sabemos lo que está bien, y cuando opinamos que una cosa está bien lo decimos; si opinamos que una cosa está mal, decimos que está mal. Esa es la esencia de nuestra independencia, y no nos dejamos manejar por nadie.

130. Aprovecho esta oportunidad para instar nuevamente al representante del Reino Unido a que aconseje a su Gobierno que escuche la súplica de los representantes que forman parte de esta Asamblea, porque de lo contrario, si no escucha su voz y si sucede algo, el Gobierno del Reino Unido tendrá que echarse la culpa a sí mismo. La situación de Nigeria era políticamente diferente. No teníamos minorías establecidas y nuestra situación económica era absolutamente distinta. Hay que ir ahora a Nigeria para ver las condiciones de vida del pueblo; económicamente se establecieron diferentes niveles de vida. Pero ésta no es la situación de Rhodesia del Sur. Ni en el terreno de la educación ni en el terreno social puede Rhodesia del Sur producir el mismo número de personas que Nigeria o África occidental. Pedimos que se creen en Rhodesia del Sur iguales condiciones que en el África occidental y que se haga posible la unión de los dos sectores divergentes. Pedimos al Reino Unido que siga interviniendo porque deseamos que sirva de guía, que establezca un equilibrio, que trate de reconciliar a ambos sectores. ¿Qué hay de malo en esto? Absolutamente nada. Pero si venimos aquí a politiquear por el gusto de politiquear y a olvidar las realidades de la naturaleza humana y los sucesos cotidianos, la culpa la tenemos nosotros. Creo que los británicos tienen la madurez suficiente para aceptar los argumentos expuestos en esta Asamblea. No es el momento de olvidar el porvenir. Creo que debemos pensar en los años venideros y no en lo que pueda haber ocurrido en el pasado. Recordamos esas cosas y las consideramos parte de la historia, pero no queremos inculcarlas en el espíritu de la juventud. Si los británicos desean seguir esa antigua

costumbre y exponerse a los insultos y a las injurias de un pueblo, olvidar y endurecer el corazón de países que podrían ser sus amigos, especialmente en el continente africano, la culpa la tienen ellos.

131. Si he hablado aquí es para que el representante del Reino Unido sepa que Nigeria apoya sin ninguna reserva a los nacionalistas de Rhodesia del Sur. No vacilaremos en cumplir nuestro deber para con los africanos, pero no nos dejaremos intimidar por nadie a causa de diferencias ideológicas. Reconocemos los factores humanos, las debilidades y los errores humanos, y nos proponemos lograr el desarrollo pacífico y tranquilo de esa parte del continente. Mantenemos nuestras propuestas y esperamos que la delegación del Reino Unido las tomará en cuenta.

132. Aprovecho la oportunidad para instar una vez más a la delegación de Bulgaria a que retire su enmienda [A/L.387]. Si a pesar de ello no la retira, lamento que mi delegación tenga que abstenerse de votar a su respecto, porque los autores del proyecto de resolución original [A/L.386/Rev.1 y Add.1 a 4] lo redactaron tras detenido estudio y profunda reflexión, y con el deseo de lograr los objetivos que todos nos hemos propuesto. Confío sinceramente en que ninguna delegación se opondrá a su aprobación.

133. El PRESIDENTE (traducido del francés): Todavía quedan dos oradores inscritos en la lista para explicar su voto antes de la votación, pero como es muy tarde y así me lo han pedido algunas delegaciones, levanto esta sesión. La próxima sesión de la Asamblea General se celebrará a las tres de la tarde.

Se levanta la sesión a las 13.20 horas.